Irvin Jair Acosta García

¿México para los mexicanos?

Guadalajara – En la actualidad vivimos una era de globalización que nos está uniendo cada vez mas y mas, al grado que nos estamos “mezclando” social y culturalmente hablando ¿Esto es algo bueno? ¿No? Sí, porque nos enriquecemos de conocimiento, nos empapamos de otra cultura y nos abrimos a otras formas de pensar, entones, ¿Cuál es el problema? El problema es que México está perdiendo su cultura, no me refiero a que se está olvidando o desapareciendo, pero con todo esto de la globalización la cultura mexicana se está mezclando consiente e inconscientemente con todo lo que nos llegas a nuestras tierras. Algún ejemplo de ello son la adopción de festejos que no son de México como: halloween, pascua, hanukkah adopción de palabras en otros idiomas como: selfie, ok y bye, moda, religiones nuevas y muchas cosas más que están haciendo que si bien no nos olvidemos de nuestras raíces slas estamos mesclando en un gran collage sin forma

Lo ajeno atrae y eso mismo está pasando en México en especial en todo a lo que eventos se refiere. Si te hicieran la pregunta ¿Qué prefieres ir a un concierto de Katy Perry en el palacio de los deportes o ir a ver a toñita en el palenque del pueblo? ¡Ah verdad! La gran mayoría de los jóvenes escogería la opción A, ¿pero y esto a que se debe? No sé si sea por flojera o falta de recursos (o una combinación de ambos) que los artistas nacionales no le meten presupuesto a sus espectáculos como lo hacen la gran mayoría de los artistas internaciones que hacen que sus eventos sean más interesantes e inolvidables, al contrario de los nacionales que si cambian de vestuario o repertorio musical ya es decir mucho y no solo pasa en el ámbito musical, en el teatro podemos ver cada vez mas obras extranjeras “mexicanizadas” para hacer reír o disfrutarla más como son el caso de: Cats, Hoy no me puedo levantar, Godspell, El mago de Oz, porque los hombres aman a las cabronas, Los monólogos de la vagina y muchas otras, lo mismo pasa con el descuidado cine nacional que tuvo un momento de esplendor en el 3013 con nosotros los nobles o la trágica película de Eugenio Derbez “no se aceptan devoluciones” que mexicana mexicana ¡no es! Pero da el gatazo.

 ¿Qué le falta a las producciones nacionales para ser competencia mundial? La verdad es que no mucho pues si bien en México no son tan valorados en otras partes del mundo como sur América, Europa y algunas partes de estados unidos la cultura mexicana es bien recibida ¿será cierto lo de que nadie es profeta en su propia tierra? Pues Beyonce, Adele y todo Broadway son exitosos en su países de origen ¿será que los mexicanos nos pisamos a nosotros mismos como la historia de los cangrejos mexicanos que nos contaron a todos en la primaria? Lo cierto es que a México le falta invertir en sus producciones.